

porción se hubiese mantenido habrían en 1978 alrededor de 47 millones de personas en esa situación. Se estima, sin embargo que dicha apreciación es moderada si se toma en cuenta que, de acuerdo con -- las estimaciones sobre la magnitud de la pobreza en el 1970, el 19 por ciento de la población latinoamericana sufría las condiciones de absoluta indigencia, dentro de un grupo mayor que, con la calificación de población afectada por la pobreza, representaba un 40 por ciento de la población regional.

En cifras absolutas, aproximadamente 110 millones de personas vivían en condiciones de pobreza y cerca de 56 millones en condiciones de indigencia, en el año mencionado. 9/

En resumen y como conclusión de este tema resulta de toda evidencia la necesidad urgente e impostergable de incrementar la producción de alimentos en los países de la región.

3.- Inadecuada estructura productiva. 10/

El tipo de modernización tecnológica que se ha tratado de generalizar en las actividades agrícolas de A. Latina durante las últimas décadas no ha permitido aprovechar en la medida e integridad que eran posibles las ventajas comparativas representadas por su ecología y su dotación de recursos naturales (humanos y materiales); ha hecho que el crecimiento agrícola dependa en forma creciente del uso de recursos naturales no renovables, cuyo agotamiento

está relativamente próximo y que son requeridos necesariamente por el resto de las actividades (industriales, del transporte, etc.); y, constituye una de las causas del insatisfactorio comportamiento del agro en materia de empleo y de distribución del ingreso. El alza del precio del petróleo y sus derivados, así como de las máquinas y herramientas, cuya utilización es central a ese tipo de modernización tecnológica han restringido su empleo, en muchos países, provocando la caída de los rendimientos y de las tasas de crecimiento del producto agrícola, afectando negativamente la situación alimentaria de la población, la del comercio exterior (al tener que recurrir a las importaciones de alimentos o restringir su exportación) o ambas.

Esta modernización tecnológica de la agricultura que se inició en décadas pasadas en la producción de exportación, se ha ido extendiendo a la producción agro-industrial (fibras, oleaginosas, etc.) y más recientemente a la producción para consumo interno. Aunque parte importante de las explotaciones agropecuarias aún no utilizan una tecnología moderna, o solo lo hacen en forma incipiente, una parte importante de la producción total y la de algunos alimentos se ha concentrado en una proporción relativamente pequeña de grandes y medianas empresas. La generalización de esta tecnología moderna no ha sido alcanzada por la mayoría de las explotaciones marginadas por diversas razones entre las que destacan las vinculadas al régimen de tenencia de la tierra, capacidad de gestión, acceso a los servicios de apoyo, grado de incorporación a los centros de poder, etc.

En los últimos años se pensó que sería en virtud de una modalidad relativamente intensa y generalizada de moder-

porción se hubiese mantenido habría en 1978 alrededor de 47 millones de personas en esa situación. Se estima, sin embargo que dicha apreciación es moderada si se toma en cuenta que, de acuerdo con las estimaciones sobre la magnitud de la pobreza en el 1970, el 10 por ciento de la población latinoamericana sufría las condiciones de absoluta indigencia, dentro de un grupo mayor que, con la caída de la población afectada por la pobreza, representaba un 40 por ciento de la población regional.

En cifras absolutas, aproximadamente 110 millones de personas vivían en condiciones de pobreza y cerca de 20 millones en condiciones de indigencia, en el año mencionado.

En resumen y como conclusión de este tema resulta de toda evidencia la necesidad urgente e insuperable de incrementar la producción de alimentos en los países de la región.

3. - Inadecuada estructura productiva.

El tipo de modernización tecnológica que se ha tratado de generalizar en las actividades agrícolas de A. Latina durante las últimas décadas no ha permitido aprovechar en la medida e intensidad que eran posibles las ventajas comparativas representadas por su ecología y su dotación de recursos naturales (humanos y materiales); ha hecho que el crecimiento agrícola dependa en forma creciente del uso de recursos naturales no renovables, cuyo agotamiento

nización, "la revolución verde", que se resolverían los problemas de la producción y del abastecimiento alimenticio, de los países subdesarrollados, en general, y, de los latinoamericanos, en particular.

La posición que se sustenta en estas páginas es la de que esa modernización tecnológica no es generalizable al grueso de las explotaciones agropecuarias en las condiciones que presumiblemente prevalecerán en los próximos 20 años, genera obstáculos al desarrollo global y conduce al deterioro de la capacidad regional y por países de producir los alimentos requeridos por su creciente población. Los fundamentos de esta posición son, entre otros, los siguientes:

Con esta modernización tecnológica, la producción agropecuaria se incorpora al resto de las actividades que dependen en forma sostenida y creciente del uso de recursos no renovables, principalmente combustibles y lubricantes, pesticidas y fertilizantes inorgánicos y otra serie de bienes y servicios que arrancan del petróleo, recurso agotable cada vez más caro y escaso.

La utilización creciente de estos recursos de fuentes no renovables está estrechamente asociada al abandono de los sistemas de producción basados en las complementariedades a nivel de explotación y regional y su reemplazo por otro basado en la especialización. La mayor especialización obliga a usar más pesticidas y fertilizantes y a aumentar los flujos de transporte de personas, insumos y productos, lo que se traduce en un uso mayor de los combustibles y lubricantes requeridos por los vehículos motorizados.